



Jorge Mata RED

ciones limítrofes, y asegurando el contacto mensual con la isla de Annobón, islote de 17 kilómetros cuadrados situado a 650 kilómetros de Malabo, a sur del Ecuador.

Han sido años en los que ha quedado ampliamente puesto de manifiesto y demostrada la dedicación, entrega y espíritu de sacrificio que permanentemente ofrecieron las tripulaciones del Ejército del Aire, siempre bajo unas condiciones de vida difíciles, impuestas por la especial climatología y condiciones sanitarias de la zona, escasez de medios de todo tipo, precariedad del alojamiento disponible, las derivadas de las circunstancias por las que ha ido atravesando el país, y la separación del entorno familiar durante largos periodos de tiempo.

El Ejército del Aire ha dejado en Guinea Ecuatorial jirones y retazos de su gloriosa trayectoria operativa entregando, incluso, por esa nación lo máximo que podía ofrecer, la vida de una tripulación, compuesta por los capitanes Rafael Salcedo y Joaquín Castro y el subteniente Evaristo Alvarez. El accidente ocurrió el día 2 de enero de 1987, poco después que el avión despegara de Bata con destino a Malabo.

Fin de la presencia del Ejército del Aire en Guinea Ecuatorial

EL día 9 de marzo pasado finalizó la presencia que, ininterrumpidamente durante 14 años, ha mantenido el Ejército del Aire en Guinea Ecuatorial. Este día los dos aviones T-12 Aviocar que el Ala núm. 37 tenía desplegados en Malabo despegaron de allí, por última vez, rumbo a su base de Villanubla.

Así se dió por cumplida y finalizada la misión ordenada al Ala núm. 35 según el mensaje del General Jefe del MATRA número 992 de fecha 18 de agosto de 1979. Esta ha sido, sin duda, la operación de mayor duración sostenida por el destacamento de una Unidad de las Fuerzas Armadas españolas fuera de su estacionamiento habitual, a 4.700 Kms. del mismo. Se inició el día 26 de agosto de dicho año por dos aviones T-12 Aviocar y ocho tripulantes del Ala núm. 35, siendo esta Unidad totalmente responsable del destacamento hasta comienzos del año 1991. A partir de aquí lo compartió el cincuenta por ciento con el Ala núm. 37 para ya, desde comienzos del año 1992, ser esta Unidad quien se hizo cargo totalmente del mismo. Durante toda su permanencia en Malabo, el destacamento ha estado a disposi-

ción de la Embajada de España, desempeñando una función trascendental dentro del marco de la cooperación española en aras del desarrollo y pro-



Jorge Mata RED

greso del pueblo Ecuato-Guineano. Se han efectuado más de 10.000 misiones de vuelo, transportando pasajeros, material diverso, evacuando heridos o enfermos, enlazando la capital, Malabo, con otras ciudades del país, o con na-

Eficacia, fiabilidad, permanente disponibilidad y entrega han sido las constantes que, por encima de todos los avatares y circunstancias, a lo largo de 14 años, pueden calificar la presencia del Ejército del Aire en Guinea Ecuatorial.